

*Coerciones intrincadas. Trabajo africano e indígena en Charcas, siglos XVI y XVII*, Cochabamba: Instituto de Misionología, Itinerarios Editorial, colección Scripta Autochtona, nº 24, 2020, 340 pág. de Paola Andrea Revilla Orías,

Andrea Barrero

Coerciones intrincadas. Trabajo africano e indígena en Charcas. Siglos XVI-XVII, es un libro que tiene su origen en la tesis doctoral defendida en 2017 por Paola Revilla, historiadora con vasta producción en los temas abordados a lo largo de su pesquisa y doctoral. A lo largo de él, se propone reconstruir la complejidad inherente entre las relaciones laborales y de poder a las que fueron sometidas las poblaciones afrodescendientes e indígenas en Charcas durante los siglos XVI y XVII.

Al adentrarse al mundo del trabajo indígena y africano en Charcas, Revilla no solo analiza dos grupos de actores disímiles que por lo general se estudian de manera separada, sino que genera una discusión conceptual e histórica que trastoca los conceptos de esclavitud y servidumbre, así como a la dicotomía existente entre libertad y esclavitud, al analizarlas a la luz de la experiencia y relaciones cotidianas entabladas en la ciudad de La Plata, espacio de convivencia diverso y pluriétnico.

A lo largo de los 11 capítulos que conforman el libro la autora hilvana un relato que combina un enfoque local con trasfondos más amplios que le permiten entrelazar las experiencias locales e insertarlas en un escenario mucho más amplio que aborda lo regional y lo trasatlántico. Esta manera de percibir el espacio ayuda a la vez a comprender y analizar las distintas coyunturas sociales, políticas y, dimensiones que influyeron en la configuración de los procesos analizados. El análisis a través de diversos enfoques facilita a la autora contextualizar las experiencias descritas a lo largo del libro a través del manejo de la normativa jurídica de la época, fuentes documentales resguardadas en archivos de Bolivia, Perú

y España, así como un erudito manejo historiográfico. La conjunción y análisis crítico del material recolectado durante el proceso de investigación es uno de los grandes aciertos de la autora. Es posible englobar las propuestas del libro en cuatro temáticas concatenadas entre sí.

La primera temática, abordada en los dos primeros capítulos, hace referencia a los sujetos de estudio y el espacio que ocuparon en Charcas colonial. El escenario escogido por Revilla es la ciudad de La Plata, espacio urbano que, por sus características sociales, políticas, culturales y económicas permitió el establecimiento de relaciones sociales complejas, plurales y cambiantes entre los sujetos que analiza: africanos, indígenas de tierras bajas (chiriguano) y yanaconas; tres grupos que compartieron experiencias de desarraigo, vulnerabilidad y trabajo forzado. La inclusión del mundo indígena en el análisis del trabajo forzado es uno de los aciertos de la propuesta de Revilla, pues pone el foco de atención en dos temas largamente olvidados por la historiografía, el cautiverio e inserción a formas de sujeción esclavista de los chiriguano y el yanaconazgo urbano.

La segunda temática está ligada al mundo y experiencias del trabajo libre y esclavizado, así como la normativa existente que legitimó estas formas de sujeción. Esta temática es abordada en los capítulos tres, cuatro y cinco. En esta parte del libro, la autora analiza la evolución de la esclavitud a través de justificaciones doctrinales, teológicas, jurídicas y sociales, encontradas en las normativas jurídicas de la época y la producción de otros investigadores, lo que le permite reconstruir una retórica que validó la esclavización y tráfico de seres humanos durante siglos. Revilla pone especial atención en la normativa castellana, y la emanada del virreinato peruano y la Audiencia de Charcas. Esta normativa no estuvo exenta de ambigüedades que la autora pone en evidencia al analizar las prácticas de cautiverio indígena. Al análisis del trasfondo legal le sigue el estudio de las condiciones y características del tráfico y comercio tanto de africanos, afrodescendientes y chiriguano esclavizados. A partir de la elaboración de tablas y gráficos Revilla reconstruye el mercado esclavista platense, los precios, las edades, la distribución de género y las tachas sin dejar de lado a compradores y vendedores.

El análisis del mercado esclavista permite a la autora adentrarse al mundo de los yanaconas y mitayos, indígenas sujetos a un trabajo forzado cuyas características se acercaban más a la esclavitud que al trabajo libre. A esta forma de trabajo la autora denominó “servidumbre no-libre”, que es uno de los argumentos centrales del libro y a la vez una contribución conceptual importante al poner en evidencia que las experiencias de sujeción y trabajo forzado fueron múltiples y dependieron en gran medida del contexto, espacio y sujetos que se vieron envueltos en estas experiencias.

Los capítulos seis y siete hacen referencia al control y la violencia ejercida sobre el cuerpo

de los sujetos en condiciones forzadas y coercitivas de trabajo. Los cuerpos de los africanos sujetos a trata, tal como muestra Revilla, sufrían de desarraigo, cautiverio y trabajo forzado, acciones que no dejaban marcas permanentes, pero que condicionaron la vida de quienes fueron sometidos a esclavitud; a esta forma de violencia se suma aquella que sí dejaba huellas a través de carimbas, vejaciones, maltratos y castigos, muchos de los cuales estaban justificados y eran legítimos, para corregir las “malas inclinaciones y comportamientos de sus esclavos” (Revilla, 192) todo esto bajo la lógica paternalista en la que se inscribía la sociedad colonial. La violencia no sólo se ejerció en los cuerpos de los cautivos africanos, sino también en los cuerpos de indígenas.

Por su parte, los últimos 4 capítulos centran su reflexión en torno a la lógica de reproducción esclavista que atravesó la sociedad platense y las experiencias cotidianas, prácticas y vínculos que los sujetos subalternos entretejieron haciendo uso de los resquicios que ofrecía el espacio urbano platense. Como bien muestra la autora, la internalización de las prácticas esclavistas permeó las prácticas de sociabilidad y comportamiento de los individuos que compartían el espacio urbano en la Plata, de esta manera afrodescendientes (libres y horros) e indígenas compraron servidumbre de origen africano e indígena, demostrando así no solo un alto nivel de adaptación, sino y por sobre todo la complejidad del tejido sociocultural del mundo colonial.

El nivel de adaptación e internalización de determinadas prácticas no solo se vio reflejado en la lógica de reproducción esclavista, pues como bien muestra Revilla, los resquicios del sistema colonial posibilitaron el despliegue de diversas estrategias que posibilitaron el acceso un pecunio y la posibilidad de acceder a una manumisión por coartación, la construcción de redes y vínculos de parentesco, padrinazgo, amistad y sociales propios, vínculos que permitieron que los sujetos subalternos y su descendencia formen parte y ayuden en la construcción de la sociedad colonial desde distintas aristas, ya sea desde la servidumbre, el “asiento” como aprendices en talleres artesanales o la circulación en calles y mercados de la ciudad.

A lo largo del libro Revilla demuestra no solo la ambigüedad subyacente a los conceptos de esclavitud y libertad, sino la manera en que la cotidianidad y la complejidad del espacio social y étnico de La Plata coadyuvó al establecimiento de situaciones de esclavitud y servidumbre-no libre en las que se vieron envueltos africanos e indígenas. Esta misma cotidianidad permitió la interacción, movilidad social, cambio de estatus y la resignificación de identidades.

Finalmente, la originalidad del trabajo de Revilla no solo radica en su propuesta metodológica conceptual o heurística, sino en su reflexión sobre las experiencias de la

población africana e indígena cautiva y forzada a servidumbre va más allá de la dicotomía existente entre esclavitud y libertad, permite analizar la complejidad del mundo del trabajo y por sobre todo, la complejidad de la sociedad colonial, una sociedad dinámica, llena de identidades plurales interrelacionadas y construidas a partir de la experiencia cotidiana. En definitiva, el libro de Revilla es una contribución al conocimiento de la historia de Charcas.